

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

### ARTICULO DE OFICIO.

#### GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 467.

En 1.º del actual ha tomado posesion del destino de Administrador principal de Hacienda pública de esta provincia, el Sr. D. Joaquin Maria Espiau; lo que se comunica oficialmente para los efectos correspondientes. Orense 5 de setiembre de 1858.—El Gobernador, *Hermenegildo Guitian*.

Número 468.

En la Gaceta de Madrid número 241 del domingo 29 de agosto se halla inserto lo siguiente:

#### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 8.—Circular.

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice desde Caldas de Oviedo, con fecha 11 del actual, al Inspector general de Carabineros lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del oficio que el antecesor de V. E. elevó á este Ministerio con fecha 28 de abril último, solicitando autorización, con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 17 de febrero de 1852, para variar las notas de concepto del Capitán graduado de infantería D. Juan Serrano y Vidal, teniente del cuerpo de su cargo, con destino á la Comandancia de Navarra.

Enterada S. M., y conformándose con lo informado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en acordada de 15 de julio próximo pasado, se ha dignado resolver se diga á V. E., que hallándose en sus atribuciones hacer la variación propuesta por su antecesor en los términos que indica, no hay necesidad de Real aprobación para ello; y con el fin de evitar que en lo sucesivo ocurran consultas de igual naturaleza, se ha servido declarar al propio tiempo, que las notas de concepto de los Jefes y Oficiales del ejército no pueden tener el carácter de permanencia que llevan en sí las que se ponen en el apartado correspondiente de las hojas de servicio por consecuencia de procedimientos judiciales, sumarios ó

providencias gubernativas, que son las únicas á que se refiere la Real orden citada de 17 de febrero de 1852, debiendo renovarse todos los años las de concepto, así como las hojas de servicio de los mismos, según está mandado en el art. 11 del Real decreto de 2 de agosto de 1855; y las Juntas de Jefes, el Coronel, ó el Inspector ó Director á quien toque respectivamente hacerlo, así pueden confirmar las anteriores, como variarlas en favor ó en contra de los interesados, según á su juicio y rectitud lo merezcan por la conducta que hayan observado y lo que resulte de las hojas de hechos.»

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1858.—El Oficial primero, Juan de Lesca.—Señor...

Núm. 35.—Circular.

Excmo. Sr.: El Señor Ministro de la Guerra dice desde Caldas de Oviedo, con fecha 15 del actual, al Capitán general de Aragón lo siguiente:

«En vista de lo consultado por el antecesor de V. E. con motivo de las dudas que le ocurrieron sobre la inteligencia de las Reales órdenes de 5 de junio de 1856 y 24 de marzo de 1857, referentes á los sobreesimientos de las sumarias instruidas contra Jefes ú Oficiales del Ejército, tanto cuando se procede contra ellos solamente, como cuando están complicados en las mismas actuaciones individuos de la clase de tropa; la Reina (Q. D. G.), conformándose con el dictamen del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, se ha servido resolver, que cuando en las sumarias instruidas contra Jefes ú Oficiales del Ejército, aunque en ellas estén complicados individuos de tropa, se opine por el sobreesimiento é inmediata libertad de todos ó alguno de los sumariados (de cualquier clase que sean), puede esta llevarse á efecto desde luego, según se declaró en la Real orden de 5 de junio de 1856, pues siempre queda tiempo de que, si después se les impone algún castigo, le sufran; y que cuando se les considere merecedores de una corrección personal, se puede también alzar el arresto, pero con la calidad de sin perjuicio de lo que resuelva S. M. con presencia de los procedimientos cuando sean consultados por el referido Tribunal Supremo de Guerra y Marina.»

De Real orden comunicada por dicho Señor Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de agosto de 1858.—El Oficial primero, Juan de Lesca.—Señor...

Núm. 44.—Circular.

Excmo. Sr.: El Sr. Ministro de la Guerra dice desde Gijón, con fecha 19 del actual, á los Directores generales de Infantería, Caballería y Artillería lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.), tomando en consideración la necesidad de reemplazar las bajas últimamente ocurridas por razón de licenciamiento y demás causas ordinarias en el ejército de la Isla de Cuba, ha tenido á bien resolver que, sin perjuicio de que continúe promoviéndose la reclusa por los depósitos de bandera y embarque para Ultramar en los términos establecidos, y se explore nuevamente con el mismo fin por las dependencias de las Capitanías generales la voluntad de los quintos del último sorteo que se encuentran en sus casas, se proceda á una saca de dos hombres por compañía en los cuerpos de infantería de la Península, 200 en el arma de caballería y otros 200 en la de artillería con destino á la mencionada Isla de Cuba, bajo las reglas siguientes:

1.º Ha de tomarse por base del alistamiento el enganche voluntario.  
2.º Explorada que sea al efecto la voluntad individual en todos los cuerpos, se alistará á los que soliciten servir en aquel ejército, concediéndoles la rebaja de dos años, siempre que hecha esta rebaja le resten cuando menos por servir cuatro años, cuyo plazo es el menor con que pueden ser admitidos:

3.º A los individuos que estén recargados en el servicio, se les concederá la rebaja del tiempo que se les hubiese impuesto de aumento en su empeño primitivo, con tal que no exceda de dos años, y que después de ella les queden por extinguir los mismos cuatro á que se contrae la regla anterior. A los recargados con mas de dos años solo se les rebajará este número.

4.º Si no se presentan voluntarios en número suficiente, ha de procederse á llenar el vacío que resulte entre los soldados, tambores y cornetas que tuviesen que servir todavía cuatro ó mas años. Los sorteados no tendrán derecho á rebaja de tiempo.

5.º Se admitirá entre los voluntarios con opción al ascenso inmediato, si renuncian al efecto las circunstancias necesarias, dos cabos segundos y uno primero por cada 50 hombres; y con igual ventaja se admitirá también á ocho sargentos segundos en infantería, uno en caballería

y otro en artillería de los de mas sobresalientes cualidades entre los que aspiren al pase con el empleo de sargentos primeros.

6.º Tendrá V. E. el mas escrupuloso cuidado de que no se comprenda en el número de los alistados individuo alguno que, además de sus buenas condiciones morales y militares, no disfrute de una salud habitualmente robusta.

7.º Todas las operaciones consiguientes á dicho alistamiento han de quedar precisamente terminadas para el día 15 del próximo mes de setiembre.

8.º Los contingentes de cada cuerpo tendrán entrada y se hallarán incorporados del 1.º al 10 de octubre siguiente en el depósito de bandera y embarque para Ultramar establecido en Cádiz.

9.º Los alistados llevarán únicamente las prendas de su propiedad, proveyéndoseles en dicho depósito de embarque de las que les falten para completar el número de las que corresponden al vestuario señalado para los reclutas.

10.º Tan pronto como el alistamiento se halle terminado, remitirá V. E. un estado numérico de toda la fuerza, con expresion de clases y cuerpos de su procedencia, especificando al propio tiempo el número de los sorteados y el de los voluntarios.»

De Real orden, comunicada por dicho Sr. Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de agosto de 1858.—El Oficial primero, Juan de Lesca.—Señor...

Número 41.—Circular.

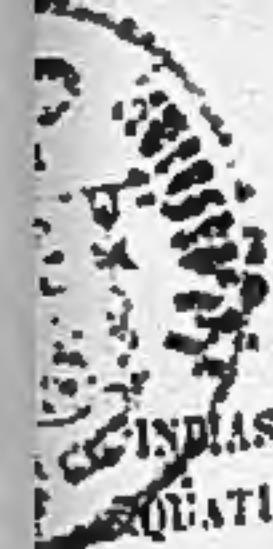
Excmo. Sr.: De Real orden comunicada por el Señor Ministro de la Guerra, remito á V. E., para los efectos consiguientes, un ejemplar de los Estatutos fundamentales del Cementerio Patriarcal, aprobados por Reales órdenes de 5 de agosto del año último y 11 de mayo próximo pasado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 16 de agosto de 1858.—El Oficial primero, Juan de Lesca.—Señor...

#### ESTATUTOS FUNDAMENTALES

DEL CEMENTERIO PATRIARCAL, FORMADOS POR EL SR. JUEZ DE LA REAL CAPILLA, AUDITOR Y TENIENTE VICARIO GENERAL CASTRENSE, APROBADOS POR EL EXCMO. SR. PATRIARCA DE LAS





INDIAS, Y QUE HAN OBTENIDO EL REGIMEN EXCE-  
SIONAL DE S. M. LA REINA (QUE DIOS GUARDE)  
A CONSULTA DEL CONSEJO REAL.

*Audi i vocem de celo dicentem  
militi: Scilicet: Beati mortui,  
qui in Domino moriuntur.*

(APOCALIPSIS 14, 15.)

Las sagradas Escrituras nos enseñan que es obra de misericordia dar sepultura a los muertos. La Congregación del Santísimo Cristo de la Obediencia y la Hermandad Real de Palacio, llevando su celo y su piedad más allá de su instituto, proyectaron la creación de un cementerio en donde pudieran tenerla los individuos de su seno, á fin de que los que habían vivido en este mundo unidos por los Santos vínculos de la fe, la caridad y la esperanza, morasen juntos también en la mansión del descanso. ¡Grande y noble pensamiento, como todos los que engendra nuestra amada, dulce y Santa religión...! ¡Grande y glorioso proyecto que la Divina Providencia ha coronado con éxito mas pronto y mas completo del que pudieron prometerse sus autores...!

Como ámbas corporaciones fundadoras pertenecían en lo eclesiástico á la jurisdicción patriarcal, quisieron desde luego que su cementerio perteneciese también á ella; y al desarrollar su pensamiento, tropezaron por una parte con los obstáculos canónicos que se oponían á que así fuese, si bien por otra encontraron medios indirectos de conseguir su natural, legítimo y recomendable deseo.

Fundemos un Cementerio Patriarcal, dijeron; un cementerio destinado á recibir los muertos que cuando eran vivos militaban bajo la dirección del Príncipe de la Iglesia, que en España lleva el título glorioso de Patriarca de las Indias. Y de este modo, siendo nosotros súbditos suyos en lo espiritual como miembros vivos de estas Congregaciones que están fundadas y establecidas en iglesias de su jurisdicción, podremos obtener el fin piadoso que nos proponemos.

Así, en efecto, se realizó por los trámites y medios que se hallan consignados en sus primeros reglamentos y memorias; pero aquella Autoridad eclesiástica, que como tal tenía que obrar con el detenimiento y madurez que le son propias, limitó su intervención en este asunto á lo indispensablemente necesario para no obstruir la marcha de esta buena obra.

Hoy, pues, que el Cementerio está ya planteado; hoy, que el Supremo Tribunal de la Rota tiene declarada la posesión en el ejercicio de su jurisdicción al Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, justo es y conveniente que el influjo de su autoridad alcance á donde de derecho corresponda para regularizar, establecer y dirigir esta piadosa fundación al fin y objeto de nuestra Santa Madre Iglesia, que fué sin duda el mismo que sus piadosos fundadores se propusieron.

El Sr. Dr. D. Marcos Aniano Gonzalez, en su calidad de Juez de la Real Capilla y Teniente Vicario general castrense, después de haber sostenido el recurso de competencia de jurisdicción sobre el Cementerio Patriarcal con el Sr. Vicario ordinario de esta villa y su partido, y declarándose por el Supremo Tribunal de la Rota la posesión de hecho en favor del Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, emprendió la reforma de esta fundación, la cual se resentía de los efectos que eran consiguientes á la falta ya indicada de la conveniente y saludable intervención de la Autoridad eclesiástica; y habiendo obtenido del Señor Pro-Capellán mayor de S. M. y Vicario general castrense una especial y amplia comisión sin menoscabo de las facultades ordinarias que le corresponden para visitar, corregir y enmendar, por las vías y términos canónico-legales, cuanto fuese necesario hasta dejar bien cimentada, organizada y administrada la fundación y dirección de este

cementerio, formó y propuso á la aprobación superior los Estatutos fundamentales precedidos de la siguiente exposición:

•Tribunal de la Real Capilla y del Vicariato general castrense.—Excmo. Señor: En 25 de enero del año próximo pasado de 1856, el M. I. Sr. Delegado de V. E. se sirvió conferirme especial y amplia comisión, sin menoscabo de las facultades ordinarias que me corresponden para visitar, corregir y enmendar, por las vías y términos canónico-legales, cuanto fuese necesario hasta dejar bien cimentada, organizada y administrada la fundación y dirección del Cementerio Patriarcal.

Un año entero, Excmo. Sr., ha transcurrido sin que haya dejado de aprovechar los intervalos que mis asiduas ocupaciones me han permitido para tomar conocimiento exacto de la historia de este establecimiento desde su origen hasta el día, ya examinando los diferentes reglamentos que lo han regido y rigen; ya consultando á los párrocos y personas que debían oírse sobre tal asunto; ya, en fin, estudiándolo bajo todos sus aspectos con la calma, rectitud y exámen que son indispensables para el acierto, y hoy cumplo con el penoso deber de decir á V. E., que su erección, si bien honra las intenciones de los individuos que la proyectaron, es una peripecia indefinible, que no puede concebirse sino en una época como la que atravesamos, en que los principios mas fundamentales y tutelares se hallan invertidos y arrollados; que su historia, si bien comprueba el denodado y recomendable celo de las almas cristianas que la desarrollaron, es una cadena de agresiones audaces sostenidas por la confusión en que se encuentra el ejercicio de las legítimas potestades de la tierra; que su existencia, en fin, es una existencia anómala é insostenible, que viene conservándose en medio de convulsiones y sacudimientos que habrían causado su muerte, á no ser por el influjo prodigioso de la fe católica, que lo engendró, cohibió y desarrolló. Si, Excmo. Sr.: el Cementerio Patriarcal es un engendro de esa fe que no concibe sino empresas grandes, útiles y santas, pero que no habiendo presidido en su desarrollo la autoridad de la Iglesia, única depositaria del tesoro de sus prodigios, la Autoridad á quien Jesucristo dió la misión de atender á su grey, y regir y gobernar la Iglesia de Dios, que adquirió con su preciosa sangre, se desenvolvió torcida y laboriosamente; y á no haber sido porque en las aflicciones y angustias de su corta vida imploró el patrocinio de su legítimo y natural Pastor, y á no haber sido por la esforzada y ardiente protección que en él halló, como hallan siempre acogida los hijos de la Iglesia en su amorosa y tierna Madre, el Cementerio Patriarcal no existiría con este connotado, que es el que forma su verdadera gloria y esplendor.

Así lo tiene reconocido la asociación formada para su construcción, como V. E. puede ver en la adjunta copia del preámbulo del quinto reglamento que quería darse á sí misma, después de haber ensayado con mal éxito los cuatro precedentes. Muy largo y casi imposible sería, Excelentísimo señor, dar cuenta minuciosa á V. E. de todas las razones, motivos y consideraciones que exigen hacer la reforma radical que se contiene en los Estatutos que he formado; pero por una parte la ilustración de V. E. los comprenderá á su simple lectura con mas lucidez que yo mismo, y por otra me estimo relevado de tan impropia tarea por el solo hecho de haber merecido del antecesor de V. E. amplia y especial comisión para estudiar y ejecutar la reforma, atendiendo á las prescripciones del derecho canónico y costumbres del Arzobispado, de que he procurado no separarme.

Pero por mucho que descanse en esta

honrosa confianza, no puedo menos de esclarecer dos puntos cardinales para acallar cualquier escrúpulo que pidieran suscitarse. Es el primero el cambio completo y absoluto que se hace en la categoría del Cementerio. Antes quiso hacerse un Cementerio particular á semejanza de los de las Sacramentales: ahora se constituye un Cementerio general.

Pero no puede hacerse ni sostenerse de otro modo. Las personas particulares, que se asociaron con aquel objeto, ni tenían ni tienen competencia ni representación de ningún género que los hiciera ni los haga hábiles al efecto. Formar una asociación particular para fundar un Cementerio que se titula Patriarcal, es decir, para recibir los cadáveres de los que fueron súbditos de la jurisdicción que V. E. ejerce dignamente, es una anomalía, es un contrasentido insostenible. El pensamiento fué feliz, laudabilísimo, y aun puede añadirse que fué santo; pero al desarrollarlo se ha incurrido en aberraciones y en nulidades que afectan á su misma existencia, y que acabarían con ella antes de poco si no se subsanaran. Tener abierta una suscripción perpetua para que en ella tomen parte todos los individuos que quieran, sean ó no súbditos de la jurisdicción Patriarcal, es un absurdo lógico, moral, canónico y legal; es un monopolio de esa misma jurisdicción, que V. E. no puede consentir. La reforma, por lo tanto, es indispensable para salvar el pensamiento de sus autores y su misma obra.

Es el segundo punto el despojo que parece ejecutarse, apoderándose la Visita eclesiástica de la dirección, gobierno y administración del Cementerio. Pero en primer lugar esta es una consecuencia necesaria del cambio de su categoría, y en segundo que de nada se despoja á la Asociación sino de un derecho que estaba detentado. Es una consecuencia necesaria; porque debiendo ser este establecimiento el cementerio de las secciones de la parroquia del Real Palacio y de todas las parroquias castrenses de Madrid, nadie puede tener la pretensión de abarcar la inteligencia con ellas; nadie la autoridad necesaria para resolver las dudas y cuestiones que ocurran; nadie, en fin, la facultad de establecer las reglas y utilizar los derechos en provecho de la Iglesia, sino la visita eclesiástica competente.

De nada se despoja á los individuos de la Asociación; todos los derechos que adquirieron al inscribirse se les conservan: enterramiento, asistencia, sufragios, y aun he ido mas allá, Excmo. Señor; en señal perpetua del mérito que contrajeron algunos de sus individuos, dejo á la Congregación del Santísimo Cristo de la Obediencia y la Hermandad Real de Palacio el régimen y gobierno de todo lo relativo á la conducción, acompañamiento y asistencia de los cadáveres.

No pierden nada, pues, sino la autoridad que están ejerciendo de hecho, pero que nunca debieron tener ni tuvieron derecho para gobernar y administrar el cementerio; porque si bien el reglamento aprobado por el Excmo. Señor Patriarca Posadas estableció en su art. 8.º que la Asociación debería nombrar una junta ó comisión directiva que entendiese en todo lo correspondiente al cementerio, fué cuando se trataba de principiar á construirlo, y la palabra *comisión* explica demasiado que el espíritu de semejante medida no fué ni pudo ser despojar á sus subdelegados de la autoridad y jurisdicción que tienen sobre las cosas espirituales y ajenas á lo espiritual en el territorio que les está confiado, ni menos abdicar la misión divina que á S. E. y á sus sucesores les correspondía y corresponde como Prelados de la Real Capilla y del ejército de mar y tierra en los dominios de España.

Además de que las innovaciones gratuitas y las gravísimas traslucitaciones que dicha junta ó comisión ha hecho en el citado reglamento; el número excesivo

de individuos de que consta; la diversidad de sacros á que corresponden; la renovación anual que de ella debe hacerse, y otras tales circunstancias que en esta Asociación concurren, la colocan fuera de las condiciones canónico-legales, y hacen imposible su continuación y subsistencia.

Por estas y otras infinitas consideraciones, he creído formar los adjuntos Estatutos fundamentales, bajo los cuales, entiendo podrá, no solo subsistir, sino engrandecerse el Cementerio Patriarcal, viviendo y prosperando bajo la tutela, dirección y gobierno de la Visita eclesiástica competente, como se han creado, viven y prosperan los cementerios generales de esta corte, bajo la dirección, gobierno y administración de la Visita eclesiástica ordinaria, á que están absolutamente sujetos.

Ruego, pues á V. E. que si los encuentra dignos de su aprobación, se sirva elevarlos á la suprema de S. M., á fin de que, recibiendo la sanción de ambas potestades, lo mismo por lo perteneciente á la Real Casa que por lo relativo á Guerra y Marina, pueda constituirse y elevarse al rango á que está llamado el Cementerio Patriarcal, cuya necesidad es admirable que no se haya sentido antes de ahora.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de enero de 1857.—Excmo. Señor.—Dr. Marcos Aniano Gonzalez.—Excmo. Sr. Patriarca de las Indias.

## TRIBUNAL DE LA REAL CAPILLA

Y VICARIATO GENERAL CASTRENSE.

### Estatutos fundamentales del Cementerio Patriarcal.

I.  
Se llama este Cementerio Patriarcal, porque ha de servir de enterramiento á todos los súbditos de la jurisdicción que lleva el mismo nombre que fallezcan en esta villa y corte, y que comprende realmente dos distintas: á saber, la jurisdicción de la Real Capilla y la jurisdicción castrense. Por consiguiente, se dividirá en dos departamentos: el primero se denominará *Departamento de la Real Capilla*, y el segundo *Departamento Castrense*. Cada uno de estos dos departamentos tendrá su capilla peculiar, al lado de la cual se destinará un recinto suficiente para sepultura de los eclesiásticos que fallezcan en su respectiva jurisdicción, que denominará *Recinto Sacerdotal*.

II.  
Hallándose la Real Capilla erigida en iglesia parroquial por Breve de Su Santidad Benedicto XIV. de 27 de junio de 1755, con todos y cada uno de los derechos, privilegios, gracias, prerogativas y honores que otras iglesias parroquiales erigidas en tiempo antiguo por do quiera, usan, gozan, pudieron y debieron, pueden y podrán usar y gozar en lo futuro, de cualquier modo que sea, ya por derecho ó por el uso y la costumbre, ó por otro título cualquiera; siendo incontestable la facultad que en España tiene toda iglesia parroquial, por derecho y por costumbre, para establecer su cementerio en sitio proporcionado, conforme á las leyes sanitarias, y con licencia del Gobierno de S. M.; y habiéndose obtenido la correspondiente para edificar este, y subyugándose el único defecto, por que pudiera haber sufrido contradicción (cuyo defecto consistía en haberse construido fuera del territorio separado *teré nullius* que por los Breves Pontificios se asignó á la Real Capilla) con la aquiescencia y consentimiento del M. R. Excmo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo; el Cementerio Patriarcal en su departamento de la Real Capilla es y será en lo sucesivo una dependencia de la iglesia parroquial del Real Palacio, como accesorio necesario para el enterramiento de los

feligres corte.

Ten  
na la i  
sus do  
y nava  
llando  
cios pi  
todos  
no si  
queda  
que f  
cial  
puede  
na si  
feligre  
respo  
citos  
admin  
aquel  
siásti  
el Ce  
ment  
do co  
perar  
y ser  
de t  
exist

Er  
enter  
cam  
de la  
mici  
te co  
rio,  
están

R  
adq  
tien  
indi  
la A  
com  
mo  
en  
Sr.  
de  
der  
tica

I  
see  
y la  
rán  
de  
ter  
co  
pai  
Est  
no  
de  
be  
do  
Ca  
la  
de  
si

qu  
qu  
lie  
si  
les  
ta  
re  
de  
co

me  
to  
tr  
de  
ne  
se  
le  
pi  
ne



feligreses de todas sus secciones en esta corte.

### III.

Tepiendo SS. MM. los Reyes de España la incontestable facultad de crear en sus dominios establecimientos militares y navales, en uso del poder supremo; habiéndose autorizado por Breves Pontificios para originar parroquias castrenses en todos aquellos que estimasen conveniente no siendo los cementerios, como ya queda indicado, sino unas dependencias que forman parte integral y aun esencial de las parroquias; puesto que no puede suponerse la existencia de ninguna sin cementerio donde enterrar sus feligreses, y tocando, como toca y corresponde, al Vicario general de los ejércitos ejercer la jurisdicción castrense y administrar el pasto espiritual en todas aquellas por sí, ó por medio de los eclesiásticos que, tuviere á bien nombrar; el Cementerio Patriarcal en su departamento castrense, habiendo sido construido con licencia, recomendación y cooperación de S. M. la Reina (Q. D. G.), es y será en lo sucesivo una dependencia de todas las parroquias castrenses que existan en Madrid.

### IV.

En lo sucesivo podrán y deberán tomar enterramiento en este Cementerio únicamente los súbditos de la jurisdicción de la Real Capilla y los de la castrense, mientras no se celebre la correspondiente concordia con la ordinaria del territorio, en cuyo caso habrá de estarse y se estará á lo que en ella se estipule.

### V.

Respetando, sin embargo, los derechos adquiridos, se reconoce y declara el que tienen á ser enterrados en él á todos los individuos que hoy existen inscritos en la Asociación especial formada para la construcción de este cementerio, en el modo, forma y condiciones establecidas en el reglamento aprobado por el Excmo. Sr. Patriarca de las Indias en 29 de julio de 1848, sin perjuicio de satisfacer los derechos de arancel á la Visita eclesiástica competente antes de su fallecimiento.

### VI.

Los Sres. Tenientes de Cura de las secciones parroquiales del Real Palacio, y los Sres. Párrocos castrenses, cuidarán, bajo la mas estrecha responsabilidad de que sus respectivos feligreses sean enterrados en el Cementerio Patriarcal, como el propio y privativo de todas sus parroquias. Y á fin de que se cumpla el Estatuto IV con la debida puntualidad, no entregarán los certificados que han de expedir de las defunciones, y de haber pertenecido el difunto hasta la hora de su muerte á la jurisdicción de la Real Capilla ó á la castrense, hasta tanto que la parte interesada les presente la toma de razon en el registro de la Visita eclesiástica competente.

### VII.

El súbdito de estas jurisdicciones que quisiere enterrarse en otro cementerio que el suyo propio, podrá hacerlo con licencia de la Autoridad eclesiástica, y sin perjuicio de los derechos parroquiales, á cuyo pago, sin embargo no estarán obligados aquellos que se hubieren inscrito antes de ahora en cualquiera de las Sacramentales establecidas en esta corte.

### VIII.

La dirección y gobierno de este Cementerio, por su condición de general, toca y corresponde á la Visita eclesiástica competente; y por lo tanto, el Juez de la Real Capilla, Teniente Vicario general y Subdelegado Apostólico castrense de esta diócesis, como visitador de las parroquias, dependencias parroquiales, establecimientos religiosos y obras pías fundadas dentro de las demarcaciones en que ejerce su jurisdicción, es la

Autoridad eclesiástica á que en lo sucesivo estará inmediatamente sujeto, y que lo regirá y gobernará conforme á sus reglamentos y á las costumbres del Arzobispado.

### IX.

El Excmo. Sr. Patriarca de las Indias, sin embargo, como Pro-Capellán mayor de S. M. y Vicario general castrense, es Prelado, Jefe y Autoridad superior eclesiástica del Cementerio, á que su alta dignidad ha dado nombre; y en virtud de las facultades y omnimoda jurisdicción que le conceden los Breves de los Pontífices Romanos, puede visitarlo, encomendar y corregir en el cuanto estimare conveniente en el tiempo, modo y forma que le pareciere.

### X.

Una Junta, compuesta de tres individuos de la Congregación del Santísimo Cristo de la Obediencia y de la Hermandad Real de Palacio, elegida por ellas mismas, ordenará y administrará todo lo relativo á la conducción, acompañamiento y asistencia de los cadáveres, en señal perpetua del mérito y honra que adquirieron algunos miembros de su seno al fundar este piadoso establecimiento, con sujeción, sin embargo, al reglamento y tarifa que les dará el Visitador eclesiástico ya citado.

### XI.

La tarifa de precios de localidades deberá ser precisamente en todos tiempos una quinta parte mas baja que la de los cementerios generales de esta corte pertenecientes á la jurisdicción ordinaria lo mismo en las perpétuas que en las temporales; y la Visita eclesiástica, bajo su mas estrecha responsabilidad, cuidará de que no se exijan mas derechos ni gabelas que las marcadas en las tarifas y aranceles que se formarán bajo este tipo.

### XII.

La administración del Cementerio rendirá cuenta mensual á la Visita eclesiástica, y el sobrante, si lo hubiere, después de cubrir todas las obligaciones del servicio, será invertido en la continuación de las obras que hay planteadas, y que conviniese hacer en lo sucesivo, previo el alzamiento de los planos por el arquitecto y aprobación del Sr. Visitador.

Madrid 28 de enero de 1857.—Dr. Marcos Aniano Gonzalez.

Nos D. Tomás Iglesias y Barcones, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica Patriarca de las Indias, Pro-Capellán y Lismonero mayor de la Reina Doña Isabel II, Vicario general de los ejércitos de mar y tierra, Gran Canciller y caballero gran cruz de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de la americana de Isabel la Católica, Vice-presidente de sus supremas Asambleas, del Consejo de S. M. &c. &c.

Habiendo visto y examinado los Estatutos fundamentales del Cementerio Patriarcal, que por comisión especial y amplia autorización de nuestro delegado durante nuestra ausencia ha formado el Juez de la Real Capilla y Auditor Teniente Vicario general Subdelegado apostólico castrense en este Arzobispado, el Señor Dr. D. Marcos Aniano Gonzalez, hallándolos conformes con el objeto primordial de su fundación y con el fin interesante de su conservación y engrandecimiento, considerando que habiendo sido aprobada la erección del supradicho cementerio por nuestro digno antecesor el Excmo. Sr. D. Antonio de Posadas Rubin de Celis en 29 de julio de 1848, y autorizado su establecimiento con las correspondientes licencias de S. M., expedidas por el Gobierno de Palacio en 29 de setiembre de dicho año, y por el Ministerio de la Gobernación del Reino en 21 de diciembre del mismo, toca y pertenece á dición de la Real Capilla y Vicario general

de los ejércitos de mar y tierra, ordenar, vigilar, visitar y corregir todo lo concerniente á su buen régimen y administración; atendiendo á que los abusos que se han introducido en estos, y las graves y trascendentales alteraciones que se han hecho en sus reglamentos y tarifas, sin la necesaria y conveniente intervención de Autoridad eclesiástica competente, exige una reforma que lije su marcha y asegure su dirección, conforme á las prescripciones del derecho canónico y civil, y á las costumbres de este Arzobispado; y teniendo presente, en fin, que los estatutos precedentes, además de estar formados con arreglo á ellas, lo están con estudio profundo de los fundamentos, de las necesidades y conveniencias de nuestra jurisdicción, y con un criterio tan severo y luminoso como recomendable celo y justificación, y usando de la plenitud de autoridad y facultades que nos confieren los Breves Apostólicos, hemos venido y venimos en aprobar los precitados estatutos fundamentales del Cementerio Patriarcal, para que, previa la conformidad y el *regium exequatur* del Gobierno supremo del Estado, y del particular de la Real Casa, se impriman, circulen y pongan en rigurosa observancia por el Juez de la Real Capilla, Teniente Vicario Subdelegado castrense de esta diócesis. Por todo lo cual expedimos el presente decreto, firmado de nuestra mano, sellado con el de nuestras armas, y refrendado por el infrascrito Secretario de la Real Capilla y del Vicario general castrense en Madrid, á 15 de marzo de 1857.—Tomás, Patriarca de las Indias.—Pedro Arenas, Secretario.

### VICARIATO GENERAL CASTRENSE

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra me dijo con fecha 5 del mes último de Real orden lo que sigue:

«He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E. de 28 de marzo último, en la que hace presente la urgente necesidad de reconstruir el Cementerio Patriarcal sobre bases sólidas, y propone la Real aprobación de los Estatutos fundamentales que acompaña.

Enterada de todo S. M., y de conformidad con las razones expuestas por el Consejo Real, se ha dignado aprobar los expresados Estatutos, con la variación de que en el art. 12 se ha de adicionar á su continuación: «Que no quedan obligados á satisfacer los derechos de que trata, los individuos que eligieren enterrarse en otros cementerios, siempre que se hubieren inscrito antes de ahora en cualquiera de las Sacramentales establecidas en esta corte;» quedando desde luego autorizado V. E. para que con esta adición pueda poner en observancia los referidos Estatutos.»

Lo que transcribo á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 16 de setiembre de 1857.—Tomás, Patriarca de las Indias.—Sr. Juez de la Real Capilla, Subdelegado castrense de la diócesis de Toledo.

### REAL CAPILLA.

El Excmo. Sr. Mayordomo Mayor de S. M. me dice con fecha 11 del corriente de Real orden lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Ministro de la Gobernación me dice de Real orden, en comunicación fecha 6 de abril último, lo que sigue:

Excmo. Sr.: S. M. la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo propuesto por el Consejo Real, ha tenido á bien aprobar los Estatutos fundamentales del Cementerio Patriarcal, formados en 26 de marzo del año próximo pasado, y autorizar al Patriarca de las Indias para que los ponga en observancia con las prevenciones siguientes:

1.º El Cementerio Patriarcal, en lo relativo á su parte higiénica, se regirá y gobernará con arreglo á las leyes y dis-

posiciones que rigen á que puedan regir sobre enterramientos públicos.

2.º La Autoridad superior civil de la provincia ejercerá en él la inspección y vigilancia que las mismas leyes y disposiciones le atribuyen ó puedan atribuirle en lo sucesivo sobre esta clase de establecimientos.

3.º Que el art. 7.º se adicione, consignando á continuación de esto: «Que no quedarán obligados á satisfacer derechos parroquiales los que eligieren enterrarse en otros cementerios, siempre que se hubiesen inscrito antes de ahora en cualquiera de las Sacramentales establecidas en esta corte.»

4.º Queda sin fuerza ni vigor todo lo que en los mencionados estatutos pueda oponerse al cumplimiento exacto de los anteriores preceptos.

Lo que transcribo á V. S. con inclusión de los antecedentes relativos á dicho Cementerio para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de mayo de 1858.—Tomás, Patriarca de las Indias.—Sr. Juez de la Real Capilla y Subdelegado castrense de Toledo.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Por el Ministerio de la Gobernación del Reino se ha comunicado á este de Hacienda, con fecha 3 de julio anterior, la Real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: Por el Consejo de Sanidad, á cuyo informe se remitió la instancia elevada á S. M. por D. Indalecio Sanchez Porrúa, en queja de cierta exacción de derechos hecha por la aduana de Carril, se expuso lo siguiente:

En sesión de ayer aprobó este Consejo el dictamen de su Sección segunda, que á continuación se inserta:

Basta, á juicio de la Sección, una rápida lectura de la solicitud presentada por D. Indalecio Sanchez Porrúa, dueño del vapor *Everilda*, para persuadirse de la justicia con que demanda se le releve del pago de los derechos que arbitraria é indebidamente se le exigen en la aduana de Carril en cada una de las expediciones periódicas que hace durante el año dicho buque con el objeto de conducir pasajeros y mercancías desde el puerto de Santander al de Cádiz. Trátase de un buque que hace sus viajes mensualmente, precediendo el anuncio oportuno, y al emprender sus expediciones paga en el puerto de salida los derechos establecidos, ó sea 25 céntimos de real por tonelada, con arreglo al artículo 13 del Real decreto de 7 de mayo de 1856, y al cual, por consiguiente, nada debería exigirse en Carril, puerto de escala en su carrera, á semejanza de lo que ocurre en los de Gijón y Vigo, donde también toca para tomar y dejar pasajeros sin que le cobren nada. La exacción de 101 rs. que se hace en Carril al interesado, y que este acredita por medio de un recibo impreso que acompaña á su instancia, es á todas luces injustificable, pues sobre estar en abierta oposición con lo terminantemente dispuesto en el citado Real decreto, lo está también en la práctica que observan en las otras dos aduanas referidas, donde se ha dado mas acertada inteligencia á las disposiciones que rigen sobre el particular.

Y no creyendo justo ni conveniente que al comercio marítimo se le impongan mas gravámenes y entorpecimientos que los reglamentos y disposiciones vigentes establecen, ya para el mejor resguardo de la salud, ó ya para atender al servicio que el mismo comercio hace preciso en estos puertos, la Sección es de parecer se acceda á lo solicitado por D. Indalecio Sanchez Porrúa, y que por el conducto correspondiente se haga entender á la aduana de Carril que se ha excedido de sus facultades efectuando una exacción para que no estaba autorizada; debiendo por lo tanto devolver



al interesado las cantidades que hubiere abonado indebidamente, siempre que acredite, sin dejar lugar á duda, que todos los viajes en que le hayan sido exigidos tales derechos se han efectuado con entera sujeción á lo que prescribe el art. 13 del Real decreto antes citado, ó lo que es lo mismo, que se han verificado con toda regularidad mediando períodos determinados y precediendo el anuncio de su salida.

Y habiéndose dignado la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad á lo en el preinserto dictamen consultado, lo digo á V. E. de Real orden, para que por el Ministerio de su digno cargo se dicten las medidas oportunas, á fin de que se devuelvan al interesado las cantidades indebidamente exigidas, y que se circule este acuerdo á las provincias marítimas como regla general aplicable á los casos de igual naturaleza.

De la propia orden de S. M., comunicada por el Sr. Ministro de Hacienda, lo traslado á V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 19 de agosto de 1858.—El Subsecretario interino, Luis Alvarez.—Sr. Director general de Aduanas y Aranceles.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

### Obras públicas.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esta Dirección general sobre la denominación que debe darse á los individuos del Cuerpo auxiliar facultativo de Obras públicas, así como sobre el carácter que deben tener y sueldo que han de disfrutar durante el año de prácticas los alumnos que concluyen sus estudios en la Escuela especial de Ayudantes, creada por Real decreto de 4 de febrero de 1857, y considerando que en dicho Real decreto se da el nombre de Ayudantes indistintamente á todos los individuos del Cuerpo subalterno que por el Reglamento orgánico del mismo han venido denominándose hasta ahora Ayudantes y Auxiliares, lo cual crea una anomalía que es forzoso hacer desaparecer, considerando que esta anomalía pudiera dar margen á reclamaciones de los alumnos de la Escuela por creerse tal vez con derecho á ingresar así que concluyesen sus estudios y prácticas en la categoría de Ayudantes y no en la de Auxiliares, como fué la mente de la Dirección al crear dicha Escuela; y considerando, por último, que todos los individuos del Cuerpo subalterno ejercen funciones análogas, por lo cual es conveniente que se conozcan con un mismo nombre, conservándose, sin embargo, las categorías establecidas por el Reglamento, S. M. ha tenido á bien resolver:

1.ª Que los Ayudantes de término se denominen en lo sucesivo Ayudantes primeros; los de entrada, Ayudantes segundos; los Auxiliares permanentes, Ayudantes terceros, y los Auxiliares supernumerarios, Ayudantes cuartos.

Y 2.ª Que los alumnos de la Escuela de Ayudantes, al concluir los dos años de estudio, se denominen Ayudantes en práctica y disfruten el sueldo de 5,000 rs. durante el año en que, con arreglo al artículo 6.º del Real decreto de 4 de febrero de 1857, deben hallarse en esta situación, ingresando en el Cuerpo subalterno con el sueldo correspondiente á la clase de Ayudantes cuartos tan pronto como cumplan con las formalidades que se presijan en el art. 7.º de dicho Real decreto.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de agosto de 1858.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: En el creciente desarrollo de la riqueza del país, que por fortuna se

está verificando, es quizá el elemento más influyente la mejora de las comunicaciones. Comprendiendo así el Gobierno, ha dado en los últimos años un gran impulso á las obras públicas, impulso que se propone sostener y aun esforzar energicamente, según lo exija el espíritu de actividad industrial y de movimiento comercial que va creciendo entre nosotros.

Una dificultad con que ha tropezado siempre la Administración en este propósito es la escasez del personal del Cuerpo de Ingenieros, cuyos individuos, por lo mismo que no se improvisa la instrucción de que han de hallarse adornados, no han podido aumentarse en la rápida proporción con que las necesidades lo reclaman.

Conviene, pues, procurar á toda costa una concurrencia mayor en la Escuela especial del Cuerpo; y mientras esto se consigue, ha debido dirigir el Gobierno su atención á investigar los medios de obtener del personal que hoy existe todo el fruto posible; haciendo para ello cuantas reformas sean conducentes en su organización ó en la del servicio.

Por los datos que existen en esa Dirección general se ve claramente que las visitas, así de los Ingenieros como de los Subalternos á las obras, no son tan frecuentes como el buen servicio reclama, siendo la causa de este grave mal, según repetidas manifestaciones de los Jefes de distrito, lo exiguo de las indemnizaciones que por gastos de viaje disfrutaban los primeros, y el no abonarse ninguna por el mismo concepto á los segundos, con lo cual viene á castigarse y reprimirse la actividad en vez de premiarla y alentarla.

Declarado ya en los Reglamentos de ambos Cuerpos el natural y justo principio de indemnizar los gastos del movimiento, la reforma para corregir el sistema perjudicial hoy existente debe tener por objeto excitar todo lo posible el celo de los Ingenieros y Subalternos, sin producir un necesario aumento en el presupuesto de gastos del Estado.

La indemnización de los Ingenieros se compone en la actualidad de dos elementos: una dotación fija de 2,800 rs. anuales por caballo, tanto menos utilizada por el país cuanto menor sea el número de días de movimiento del Ingeniero, y la de 26 reales por día de marcha, á todas luces insuficiente para cubrir sus gastos personales.

Deben corregirse estos defectos con la supresión de la dotación fija anual; con el aumento de la cuota por día para gastos personales, hasta una cantidad proporcionada á su objeto, y con el abono de otra cantidad variable según la distancia recorrida, tomando por tipo para la unidad el kilómetro.

Tiene este sistema la inapreciable ventaja de estimular la actividad del Ingeniero y del Subalterno con gran beneficio de las obras puestas á su cargo, y verdadera economía para el Estado, que recibirá de este modo un aumento de servicios muy superior al aumento de gastos necesarios para obtenerlo.

Penetrada S. M. la Reina de las consideraciones expuestas, se ha dignado mandar, que para el abono de las indemnizaciones que por los respectivos Reglamentos orgánicos están declarados al cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y al Cuerpo subalterno, por razón del servicio que prestan sus individuos fuera de su residencia ordinaria, se observen, desde 1.º de setiembre próximo, las reglas siguientes:

1.ª La indemnización de los Inspectores generales se determinará por el Gobierno en cada visita extraordinaria ó comisión que tenga á bien conferirles.

2.ª La de los Inspectores de distrito se fija en 3,000 rs. mensuales por todo el tiempo que dure la visita de inspección.

3.ª La de los Ingenieros y Subalternos se aplicará á las clases de servicios siguientes:

Visitas á las obras de toda especie en construcción, reparación ó conservación.

Reconocimiento, itinerarios, anteproyectos y proyectos.

Servicios en residencia eventual.

Traslaciones.

Viajes ó comisiones en el extranjero.

4.ª Los tipos de la indemnización por visitas á las obras serán las siguientes:

Por kilómetro recorrido.

Ingeniero Jefe de provincia.

Ingeniero Jefe de distrito.

Aspirante en práctica.

Ayudante 1.º ó 2.º.

Ayudante 3.º ó 4.º.

Ayudante en práctica.

Sobrestante.

5.ª La indemnización kilométrica no se abonará si la distancia de la residencia á las obras fuere menor de cuatro kilómetros.

6.ª El movimiento en los trenes de los ferro-carriles con explotación se indemnizará del modo siguiente:

A los Jefes, Ingenieros y Subalternos de las divisiones de ferro-carriles respectivas, que tienen derecho á ser transportados gratis, con solo la cuota diaria por gasto personal.

A los demas Jefes, Ingenieros y Subalternos, con la cuota por gasto personal, mas el abono del costo del movimiento, en asiento de primera clase los Ingenieros, de segunda los Ayudantes y de tercera los Sobrestantes.

7.ª Los tipos de la indemnización para trabajos de campo, en reconocimientos, itinerarios, anteproyectos y proyectos, serán los siguientes:

Ingeniero Jefe de provincia.

Ingeniero Jefe de distrito.

Aspirante en práctica.

Ayudante primero ó segundo.

Ayudante tercero ó cuarto.

Ayudante en práctica.

Delincante.

Sobrestante.

8.ª El tipo de la indemnización para los servicios en residencia eventual será para cada clase la mitad del señalado en la regla anterior.

9.ª Se entiende por residencia ordinaria: para el Ingeniero Jefe la capital de la provincia; para los Ingenieros y Subalternos, la que designe aquel, dando cuenta á la Dirección general.

10.ª Se entiende por residencia eventual:

Primero. La de los Ingenieros y Subalternos que por disposición superior se ocupen en la redacción de algun proyecto en la localidad en que han tomado los datos para el mismo.

Segundo. La de los que tienen á su cargo la dirección ó vigilancia de las obras aisladas y distantes de la población.

Tercero. La de los que tienen á su cargo construcciones importantes cuando su presencia continua en ellas sea necesaria en épocas determinadas.

Toda residencia eventual, para que de derecho á indemnización, debe ser declarada por la Dirección general.

11.ª Los tipos de la indemnización por traslaciones son los siguientes:

Abono del costo de movimiento en asiento de primera clase para los Ingenieros; de segunda para los Ayudantes, y de última clase para los Sobrestantes.

Cuota del gasto personal, señalada en la regla 7.ª por cada uno de los días nece-

sarios para la traslación por la línea mas corta y el medio de transporte mas rápido.

Esta indemnización no se abonará si la traslación se verifica á instancia del interesado.

12.ª La indemnización por viajes al extranjero será determinada por el Gobierno en cada caso, según las circunstancias de la comisión y la categoría del comisionado.

13.ª Todo individuo que desempeñe interinamente funciones de un grado superior al suyo, percibirá por el servicio que haga la indemnización correspondiente a la categoría que represente.

14.ª Queda suprimida la indemnización de 2,800 rs. anuales que por gastos de caballo ha sido abonada hasta ahora á los Ingenieros.

15.ª La documentación que justifique el movimiento ó indemnizaciones de los Ingenieros y Subalternos se redactará conforme está prevenido ó en lo sucesivo se previniere en el Reglamento de servicio.

16.ª La justificación económica que exige la indemnización, como toda cantidad incluida en las listas de gastos, se hará conforme está prevenido ó en lo sucesivo se previniere en el Reglamento de Contabilidad.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de agosto de 1858.—Corvera.—Señor Director general de Obras públicas.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 2 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

A LA HUMANIDAD.

Hallándose de paso en esta capital el acreditado profesor callista C. Antonio Albessard, conocido en todas las poblaciones de España y del extranjero por *El Catalan*, ofrece sus servicios en la curación de los callos, ojos de gallos, gaviñanes y uñeros, en muy pocos minutos sin causar al paciente el menor daño.

Vive en la Plazuela del Trigo casa de Silva, piso principal, donde opera á las horas de siete á doce por la mañana, y de cuatro á seis por la tarde; pasando tambien á casas particulares. A los pobres opera gratis.

DENTISTA.

Acaba de llegar á esta ciudad, donde permanecerá diez días, el hábil profesor en el mecanismo de la boca D. Isidoro Cerf, vecino de Salamanca fabrica distintamente toda clase de piezas locales, artificiales, incorruptibles con dentaduras completas, medias cajas, piezas parciales por intervertido que sea su orden y dientes sueltos, extracc con prontitud toda clase deuelas careadas por alteradas que esten y raigones por difíciles que sean; limpia los dientes negros y cubiertos de tartaro sin dañar su esmalte ni heirlas encías, iguala los demasiado largos, separa los unidos y afirma los movibles, preservándolos del escorbuto; empaña los dientes yuelas careadas sin causar el mas leve dolor, y llama finalmente la atención de los padres de familia respecto á la segunda dentición de sus niños, la irregularidad que se observa en su dentadura, dimanada en lo general del desorden en tal edad. A los pobres opera gratis.

Vive en la plaza del Trigo casa de Silva, y compra en pago del trabajo oro y plata vieja.

IMPRESA DE D. CESAREO PAZ Y H.